

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

—>> REVISTA <<—

Año II

Mes de Octubre de 1903.

Número 3



JOSÉ ALVAREZ; † en Madrid el día 5 de Octubre de 1903.

Los muchos amigos que deja y cuantos le conocian y admiraban, sepan nos asociamos á su dolor, y al publicar este homenaje á su memoria no tratamos de cumplir un deber de cortesía. sino dar una prueba del cariñoso afecto que le profesábamos.



PROGRAMA

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA

Función para el lunes 26 de Octubre á las cuatro en punto de la tarde en el

Teatro de la Comedia

1.º Sinfonía por el sexteto que dirige D. Antonio Sánchez Jiménez.

2.º La comedia en dos actos y en prosa, original de don Serafín y don Joaquín Alvarez Quintero, titulada;

EL NIDO

Desempeñada por la Sra. Ruesga y Srtas. Millo, Otero, Subirá, Montero, Ortega, y Bordes y los Sres. Conde, Cappa, Miranda, González, Orrios, Díez-Canedo, (R.) é Isbert.

3.º El juguete cómico en dos actos y en verso, original de D. Miguel Echeagaray, titulado;

Los hijos de Elena

REPARTO

Tula.....	Sra. Ruesga.
Rosa.....	Srta. Otero.
Cándida...	» Millo.
Leonor....	» Ortega.
Fermina...	» Montero.
Filomena...	» Bordes,
D. Felipe...	Sr. Miranda.
Manuel....	» Espinosa.
Pepito....	» Moro.
Juan.....	» Conde.
Antonlo...	» Díez-Canedo (J.)

NUESTRAS FUNCIONES

VELADA DE CLAUSURA

Gracias á los infatigables trabajos de los que constituyen la Junta directiva, y muy especialmente del Cuadro activo de nuestra Sociedad, brillantísima como todas ellas, resultó la función de clausura que tuvo lugar el 17 del pasado Junio ante un público cada vez más distinguido y numeroso que acude á nuestras artísticas veladas, ávido siempre de saborear las delicias literarias que con exquisito gusto nos *sirve* el insustituible Manuel Miranda, el cual, ama la grave responsabilidad contraída con el público al presentarse como iniciador y director de la pléyade de actores (así nos considero) que tiene á sus órdenes.

Lástima es, y muy grande, las notables pérdidas que en el transcurso del verano ha experimentado cuadro tan completo, siendo la más sensible de todas la acaecida por la muerte prematura de nuestro querido é inolvidable amigo José Alvarez, cuando el arte comenzaba á brindarle un porvenir brillante. Difícil será para Miranda hallarle sustituto, pero aún le será mucho más, reemplazar á Ricardo Marchante, que decidido á buscar

á su aliento empresas grandes

abandona nuestra Sociedad, y en la presente temporada tendremos ocasión de aplaudirle en uno de nuestros primeros teatros. Pero como no todo han de ser malas noticias, allá va una buena que seguramente ha de causar la satisfacción de mis lectores, y es ésta la reaparición en nuestro escenario de mi querido amigo José Cappa, muchacho que irá muy adelante por su naturalidad nunca

afectada, debido á un constante estudio. Bienvenido sea, y preparémosnos á admirar su trabajo.

Decir que la interpretación de *San Sebastián Mártir* y *Los Hombres serios* fué una completa filigrana sería dar una pequeña idea del derroche de arte y *vis* cómica de que se hizo gala aquella noche; distinguiéndose muy notablemente en ella, además de los ya mencionados, la Sra. Ruesga y las Srtas. Otero, Millo, Ortega, Cepeda, Llovera y Bordes, y los señores Conde, en primer término, Orrios, Gorastidi, L. Pedro, González, Moro y Díez-Canedo.

En suma, una agradabilísima velada, de cuyo resultado han podido quedar bien satisfechos público, actores y autores que presenciaron algunos ensayos.

Veremos si con la nueva combinación del Cuadro activo podremos decir otro tanto de la próxima; por mi parte puedo aseguráros que nada temo con Miranda al frente..... y basta por hoy

COTOR.

JOSÉ CAPPA

José Cappa, nuestro galán cómico es la tercera de las semblanzas que el periódico publica. Al decir en breves líneas algo de su vida y milagros no tratamos de descubrirle ni presentarle á nuestro público, no; sobradamente es conocido de éste que no olvidará fácilmente los tan bien caracterizados tipos, de gomoso en *La Señá Francisca*, de *super-tonto* en *El Sombrero de copa*, de galán en el *Mabrimonio Civil* ni tampoco los alegres ratos que con su *vis* cómica y

sus oportunas *morcillas* nos ha hecho pasar.

Como actor todos le conoceis, vale mucho; como amigo y caballero vale más. De caracter jovial propio de la tierra de donde procede, pues aunque madrileño de nacimiento, por su manera de ser y su temperamento es andaluz, hijo de la hermosa tierra donde el sol viste sus más doradas galas y el suelo para no desmerecer á sus ojos se adorna con los más ricos dones de su hermosa flora; del país de la luz y la alegría.

Aunque muy joven cuenta con varios años de servicios é infinitas obras de repertorio, debido á que desde muy niño, trece ó catorce años, que debió en las sociedades «Moratín» y «Ventura de la Vega» de Málaga, ha aprovechado siempre cuantas ocasiones se le presentaban para llevado de su afición, lucir sus envidiables facultades.

En la ya disuelta sociedad «Jovellar» una de las más distinguidas que han existido, obtuvo grandes triunfos representando *Mil duros y mi mujer*, *El Rey de Lydia* y otras. Hoy forma entre las *aguerridas* huestes de el ARTE ESPAÑOL, en donde debutó con *Los Galeotes* y seguirá hasta que dando el *gran salto* que otros como el Sr. Marchante, han dado ya, pasé á la compañía de cualquier teatro *verdad*.

Hoy por hoy es un buen aficionado, ¿será mañana un verdadero actor?

Chi lo sá.

- CARAMANCHEL ALTO.

LAS TRES RISAS

(ÍNTIMA)

I

Era para mí un amigo, un compañero; en nuestras relaciones no existía el sexo, nos queríamos como dos buenos camaradas. Élla, muy formalita, muy *burguesa*, trataba de hacerme comprender los peligros y amarguras de mi agitada vida; acariciándome con la mirada me reñía dulcemente, como reñe la madre al hijo que adora; queriendo parecer enfadada, fruncía su nívea frente.

Pero cuando con charla febril, la contaba los planes absurdos que bullían desordenados en mi cerebro, mis noches de placer, mis aventuras de bohemio—murmuraba:—¡Qué loco!... y reía...

Reía con esa risa inocente de la infancia, con la carcajada sonora y fresca del que no conoce las penas, con armonioso reír de querube.

II

El amor, flor de las almas, que brotó entre nosotros, fué delirio, locura. Nunca ningún hombre tuvo amada más cariñosa, más dócil; ninguna mujer tuvo amante más fiel, más ardiente. Élla me quería con el fuego de quien por primera vez ama. Yo, para oirla, contenía el aliento de mi pecho, los latidos de mi corazón; para mirarla me postraba de hinojos.

Y en nuestras noches de amor, cuando para llegar á ella escalaba su ventana; cuando juntos, unidos en amante grupo, enlazados los brazos, acariciaba mis sienes palpitantes con sus rizosos bucles y cambiábamos bajo, muy bajo, deliciosos juramentos: reía.....

Reía con la risa de la felicidad, con la risa del amor que yo borraba de sus labios con mis candentes besos.

III

El odio infame, la vil calumnia, la rastrera envidia mataron nuestro amor. Entre ambos amontonáronse rencores, infamias. Las más bajas pasiones se unieron para cavar el hondo foso que entre los dos existe.

Y cuando pasa junto á mí palidecen sus mejillas, su sangre se agolpa al corazón, sus miradas esquivan temerosas y avergonzadas las mías, pero mintiendo dichas que no siente; ríe.....

Ríe, como ríe el que sufre y oculta sus dolores tras la mueca nerviosa de histérica carcajada; ríe con la dolorosa risa del ángel maldito.

LUIS DE OTEYZA.

¡ESPERÁNDOLA!...

(FRAGMENTO)

Á M. S.-R.

En el cielo me creí
mientras leía tu carta;
tan tierna, tan cariñosa,
tan sentida, tan romántica,
y tan llena de protestas
de amor, que colmó mis ansias
y sólo siento á diario
no me mandes esas cartas!...

Pues te juro vida mía
que tus amantes palabras,
hacen que para tí viva,
¡para tí porque me encanta,
más, que tu cuerpo de diosa,
más, que tu divina cara,
más, que tus ojos de cielo,
y más que todas tus gracias;
los tesoros de ternura
que me reserva tu alma.

Estas cosas y otras muchas,
más sentidas que pensadas
te diría si existiera
en realidad esa carta
que forjó mi fantasía,
¡Esperándola! ¡Esperándola!

Que sólo la ví entre sueños,
sólo la ví por desgracia,
en los ratos que rendido
y cansado de esperarla,
me dormía con la idea
tanto tiempo acariciada;
después de esas largas noches
en las que el dolor me ahogaba
y en el lecho revolcándome,
revolcándome con rabia
presa de febril insomnio
¡La esperaba! ¡La esperaba!

LUIS CHACÓN

¡QUE NO VENGA!...

(PEDAZO)

Á L. CH.

*Yo compendo las tristezas,
las tristezas de tu alma,
de tu pecho los dolores
y de tu ser las nostalgias,
al ver que nunca consigues
llegue la carta esperada,
la que sólo ves en sueños
si te duermes aguardándola,
la que en realidad no existe;
pues es confuso fantasma
que se ha forjado tu mente
¡esperándola! ¡esperándola!*

*Está muy bien que tú esperes
esa cartita anhelada,
más si crees que cuando llegue
tu dicha verás colmada
puede ser que te equiviques,
poetilla de mi alma.*

*Lo digo; por que yo un día,
en situación acurada,
como consuelo á mis males
creí vendría una carta,
carta que también en sueños
pensé ver en noche aciaga,
cuando enfrente de una mesa,
revolviéndome con rabia,
agitado en mi banqueta
¡la esperaba! ¡esperaba!*

*Mas el tiempo transcurrió,
los instantes se marchaban
y cuando desesperado,
presa de mortales ansias,
creí que ya no vendría,
por fin llegó... la contraría.*

*¡Maldito siete de bastos
que mató mis esperanzas!
Y por eso escarmentado
de cierta clase de cartas,
así te digo; huye de ellas
si quieres vivir en calma,
mira que dan muchos chascos
y muchos dolores causan
¡Las cartas de las mujeres!...
¡Las cartas de la baraja!...*

LUIS CHAMBÓN

José Cappa



Poner su talento en duda
fuera solemne simpleza,
pues dicen cuantos le ven;
que tiene ¡muçha cabezal!...

LINDO PAJE.

IMPRESIONES

Ricardo García Marchante

Nos abandona.

A fines de la pasada temporada le hicieron proposiciones para trabajar en uno de los principales teatros de Madrid, que no aceptó; después le ofrecieron colocación en una compañía que salía para América y, ó no

le conyino, ó no quiso salir de España, y últimamente ha sido contratado para actuar en la presente temporada en esta corte. Por lo tanto, tendremos que resignarnos, con grandísimo sentimiento, á no volverle á ver trabajar en la Sociedad.

Aún recuerdo cuando le conocí; estaba ensayando el papel de Jeremías en *Los Galeotes*. Cada vez que el Director de escena le corregía se congestionaba, poniéndosele el rostro de color rojo vivo. Este síntoma me extrañó muchísimo y pronto comprendí que era cualidad muy suya; tenía *amor propio* y podía ser para él un inmenso beneficio. No me equivoqué.

Cuando llegó el día de la función (31 de Octubre de 1902) sufrió entre bastidores una intranquilidad vivísima que nos impresionó á todos los que allí estábamos.

Empezó la representación, y desde su primera frase se captó las simpatías del público, en tal forma, que no sólo recibió sus felicitaciones de los socios, sino de todos los renombrados autores y actores que asistieron á la función. Entonces no supo lo que le pasó; su emoción fué inmensa.

Recientes están sus triunfos, sobre todo el que alcanzó en *Los hombres serios*, cuando al salir á escena vestido de cazador fué recibido con unánime ovación.

Tan breve y notable campaña, sólo es posible en quien tiene tan felices disposiciones.

Su ausencia dejará un hueco difícil de llenar, por quién si bien como actor, había que admirar, como amigo había que quererle.

Reciba mi sincera enhorabuena y sirva esto de ejemplo á los que quedan, para que comprendan adonde puede llegar el que trabaja y tiene *amor propio*.

Animémosle con nuestras exortaciones, que nunca olvidó y sepa que

si él nos abandona, nosotros siempre le recordaremos.

CRÍSPULO MORO.

Anécdotas Teatrales

Las equivocaciones en escena suelen ser muy frecuentes, pasando inadvertidas casi siempre para el público.

No ocurrió así con la equivocación graciosísima que me viene á la memoria, la cual dió pié al inolvidable Rosell, para dar una prueba más de su ingenio, de la gracia y de la espontaneidad que le caracterizaba.

Se estrenaba en Lara hace algunos años una comedia en dos actos y en verso; Rosell era el protagonista y en una de las escenas del primer acto, en la que tenía que entenderse con una *meritoria* que, por exigencias de su protector, le habían repartido un papelito, y no por sus *méritos*, puesto que al estar recitando, ó mejor dicho, destrozando unas quintillas; bien fuera por la emoción ó por el parecido que tuviera lo que estaba recitando, con otro trozo que también tenía que decir en el acto siguiente, tuvo la desgracia de pasarse de acto y soltar las quintillas del segundo; pero apercibido Rosell de la equivocación, lamentable en alto grado, pues comprometía el éxito y hasta transformaba el argumento de la obra, le atajó improvisando y diciendo con aquella vis cómica inimitable:

«¡He quedado estupefacto
con lo que decís ahora;
— os equivocáis señora,
eso es del segundo acto!»

Excuso decir que la salida de Rosell y gracia de la improvisación fué lo bastante para que el público se

sintiera benévolo y hasta aplaudiera en aquella ocasión, que bien podía haber terminado de otra forma para la pobre meritoria que seguramente hoy, aun teniendo categoría de actriz y conquistando muchos aplausos, se acordará de aquellas famosas quintillas.

José CAPPA.



Manuel L. Miranda.

DIRECTOR DE ESCENA

NOTAS DE SECRETARÍA

La Junta directiva, haciendo uso del art. 7 del Reglamento, ha nombrado vocal segundo interino á don Francisco de Asís Delgado.

BALANCE.—**ALTAS:** *Butacas abonadas:* D. Javier Golfín, D. Isidro Menguez, D. Víctor Sierra, D. José López de Haro, D. Eduardo Menéndez Candela, D. Arturo Ruiz Ramos, don Francisco Fors Ramos D. Enrique de Leveufeld, D. Antonio Beamud, don Antonio Muñoz, D. José Bonet, don Mariano San Antonio, D. Pedro Sánchez, D. Juan Delgado dos lotes, don Enrique Mateo, D. Francisco del Busto, D. Manuel Delgado y Vidal, Sr. Montiel, D. Luis Nieto, D. José M.^a Borbón y D. Alfonso Gutiérrez Casas.

Butacas sorteables: Doña Virginia González, D. Manuel Caballero, don José Bernonilli, D. Jesús Calvo, señores de Campos y señora del Castillo.

Palcos-Plateas: Sr. Ortega y Caro, Sr. Hernández de Tejada y D. Joaquín Batlle.

Entresuelos: D. José Mitjans, don Enrique Fernández Prieto, D. Juan García Fernández, Sra. vizcondesa de Barrantes y D.^a Carolina Esparza.

Principales: Sr. Fernández Linares.

Quedan á disposición de los señores socios en Secretaría, hasta las cinco de la tarde del día antes de la función, las siguientes localidades: un palco entresuelo, cuyo precio es 11'50 pesetas; seis principales á 8'50 ptas., y seis segundos á 3 pesetas y butacas, hay un lote y doce sueltas á 1'50 ptas.

Para la próxima función figurarán en el programa uno ó más actos de zarzuela.

La Junta directiva se reserva la platea número 1.

El Reglamento, tan pronto como sea aprobado en Junta, se publicará en forma de folletín, fácilmente encuadernable, para que los señores socios estén al tanto de las bases del mismo.

AVISO

Por el presente se convoca á los señores socios á Junta general ordinaria para el día 25 del corriente mes, á las tres de la tarde, en la calle Ancha de San Bernardo, núm. 52. Colegio; para cumplir los arts. 6 y 17 del Reglamento vigente y aprobación del nuevo.

El Secretario,
ESPINOSA.

TESORERÍA

Conocen los señores socios por el número anterior, que los ingresos sólo cubren los gastos de las veladas, cuando oportunamente se pueden sustituir las bajas y aunque esto es frecuentemente un hecho, no lo fué en las dos primeras funciones y de ahí que el déficit que quedó venga arrastrándose en las cuentas de Tesorería, casi en totalidad, toda la temporada última; y sólo con la recaudación de las cuotas de verano, á este efecto acordadas, se ha solventado en su mayor parte, restando satisfacer pesetas 86 como, aparecerá en la cuenta mensual que rendiremos al público, pudiendo éste ahora y siempre ver el detelle y cuantos pormenores existen en Secretaría y Tesorería.

El Tesorero,
FEDERICO DE FONTCUBERTA.